

## EL DESAFÍO DE VIVIR COMO RESUCITADOS

*“Amenazados de resurrección”: esta expresión de la poetisa guatemalteca Julia Esquivel resulta una bella caracterización de la vida cristiana en medio de un ambiente conflictivo y de persecución. El lema de la poetisa guatemalteca da pie a las reflexiones de Elsa Támez en torno a los capítulos seis y ocho de la carta a los Romanos. “Vivir como resucitados” implica vivir en el “ya sí” pero “todavía no” y un determinado talante espiritual. Por ahí van las reflexiones de la autora. Reflexiones que, si bien tienen como punto de mira el contexto de la América Latina y del Caribe, no dejan de ser relevantes para nuestra sociedad occidental.*

*El desafío de vivir como resucitados. Reflexión sobre romanos 6 y 8, Pasos, n° 102 (2002) 5-10*

### INTRODUCCIÓN

“Nos han amenazado de resurrección”, escribió en un poema la poetisa guatemalteca Julia Esquivel describiendo, durante la represión militar centroamericana, la fuerza de un pueblo que no quiso seguir siendo objeto del pecado de opresión. “Ser amenazado de resurrección” significa que los amenazados son un pueblo que vive como resucitado y que lucha por la resurrección plena de todos y todas. Quien amenaza no desea la resurrección, es decir, el paso de la muerte a la vida.

“Vivir como resucitados” o “ser amenazados de resurrección” son metáforas teológicas que describen dimensiones de la existencia humana difíciles de comprender, ya que abarcan dimensiones escatológicas y utópicas y, a la vez, dimensiones presentes en la historia. “Vivir como resucitados” alude a la vida concreta aquí en la tierra y a una manera inusitada de vivir que se sale de la realidad histórica y terrenal; resucitados apunta a una experiencia de transformación plena, a la travesía de un estado de muerte a un estado de vida en plenitud. “Vivir” alude a los tiempos presentes, históricos, y “resucitados” a los llamados “últimos tiempos”, es decir, a lo escatológico y ahistórico. La frase no tendría sentido si no fuera por el “como” porque no se puede vivir dentro y a la vez fuera de la historia. La preposición “como” hace posible vivir en lo contingente la plenitud de la promesa de una vida resucitada. Se vive aquí en la historia como si se hubiera resucitado. En teología se dice que vivimos en “el ya y el todavía no”.

Para los cristianos es posible, gracias al Espíritu Santo, el cual es el Espíritu de Dios y de Cristo, vivir en el “ya” y el “todavía no”. “Vivir como resucitados” significa vivir de acuerdo con el Espíritu. Esto se refiere a la espiritualidad de los creyentes. Vivir como resucitados en América Latina y en el Caribe expresa una espiritualidad liberada y liberadora.